

CANTABRIA ORILLAS DEL TIEMPO

Pilar Aranda Ropero

Como bien es sabido, las torres bajomedievales sirvieron, en su mayoría, de residencia a la nobleza cántabra. De la misma forma otras sirvieron de fuerte y defensa, debido a las constantes luchas que mantenían los señores por el dominio de los territorios. Estas torres y castillos forman parte del paisaje e historia de nuestra región. Resulta difícil desplazarse por cualquier pueblo que no tenga un monumento tan emblemático, en mejor o peor estado de conservación, acorde con su idiosincrasia. Esta modesta exposición es una muestra del amor por la 'tierruca' y con ella quiero brindar la oportunidad única de poder disfrutar y aprender la historia a través del arte.

LA HORADADA

Este significativo y emblemático islote, situado en la Bahía de Santander cerca de isla de la Torre, tiene forma de arco y según la leyenda, el hueco fue abierto por la barcaza de piedra que traía las cabezas de los santos mártires, San Celedonio y San Emeterio, decapitados en Logroño y que hoy forman parte del escudo de la ciudad de Santander. Los restos de estos patronos de la villa, cristianos naturales de la ciudad Romana de Calahorra, La Rioja, fueron conservados en un Monasterio que con el tiempo se convirtió en la actual Catedral de Santander y ahí se les venera.



Medidas: 61 x 50

Técnica: Acrílico



Medidas: 46 x 38

Técnica: Acrílico

LA TORRE DEL INFANTADO

La Torre del Infantado, en el mismo centro de Potes, es la típica casa-torre señorial y residencial del siglo XV. Luce con su severa prestancia una cúbica armadura sólo desgeometrizada por las torrecillas angulares almenadas.

Esta majestuosa y pétreo torre, que hoy alberga el Consistorio de la comarca, en su día perteneció a Orejón de la Lama y a quien más prestigio el marqués de Santillana y duque del infantado. La torre consta de cuatro elevaciones y está construida de sillerejo y sillería.



Medidas: 55 x 46

Técnica: Acrílico

LA MURALLA DE SAN VICENTE DE LA BARQUERA

Esta monumental muralla, que parte del Castillo del Rey de San Vicente de la Barquera, fechado en el siglo VIII cuando Alfonso I en época de la Reconquista, rodeaba la pequeña ciudadela convertida en villa por Alfonso VIII en el siglo XIII. Esta muralla protegió esta zona occidental cántabra de los invasores normandos.

TORREÓN DE CARTES

El Torreón de Cartes es una casa-torre defensiva, erigida sobre el camino real. Forma parte de una antigua fortaleza medieval elevada por los Manrique, posteriormente condes de Castañeda y marqueses de Aguilar, para defenderse de los señores de La Vega, vecinos de Torrelavega, en el siglo XV. Más tarde se convertiría en sede de la justicia y residencia del corregidor condal. En su conjunto está formado por dos torreones rectangulares de dos alturas. De estilo gótico y fabricado de sillería.



Medidas: 55 x 38

Técnica: Acrílico



Medidas: 46 x 38

Técnica: Acrílico

TORRE DE PERO NIÑO

Esta torre gótica fue construida por Alfonso Niño, de Valladolid, en el siglo XIV y heredada por su hermano Pero Niño. Esta torre solar del almirante Pero Niño, conde de Buelna, sí fue cántabro y llegó a ser un ilustre marino. Elevada en el barrio Llano en el término municipal de San Felices de Buelna. Después de la fachada principal bajo un arco apuntado, nos encontramos con unos pasadizos que nos conducen a los caldosos del tercer piso, galería de madera utilizada como defensa. La torre, también conocida como de la Aguilera fue declarada Bien de Interés Cultural en 1983, en la actualidad es un museo de diversas actividades culturales.

RUINAS DE JULIÓBRIGA

En Campoo de Enmedio, al sur de Cantabria se encuentra ubicada la ciudad romana de Julióbriga, que, según los especialistas, su nombre original sería Brigantia, fundada por la IV legión romana en el siglo I a.C. Según Plinio el Viejo, después de las Guerras Cántabras (29-19 a.C.) esta ciudad fue destinada a controlar el tráfico de mercancías desde la llanura del Duero hacia los puertos de Cantabria. Al lado del pantano del Ebro, esta ciudad, en el montículo de Retortillo, con su urbanismo morfológico se integra totalmente en la topografía del lugar. En su día contó con termas, calles, edificios públicos y viviendas urbanas. Según los hallazgos de las ruinas esta urbe demuestra el paso del preurbanismo original al urbanismo romano. La Domus de Julióbriga nos recuerda los espacios de la vida cotidiana romana y los modos de vida. Este espacio urbano fue fundado por Octavio Augusto.



Medidas: 55 x 38

Técnica: Acrílico

EL MOJÓN DEL ESCUDO



Medidas: 55 x 38

Técnica: Acrílico

En el valle de Luena, entre las provincias de Burgos y Cantabria, a una altura de 1100 metros, se encuentra el Puerto del Escudo. Aún hoy, por sus faldas, se contemplan deslizamientos de ladera de hasta tres kilómetros de longitud.

Estos desplazamientos de flujo son producidos por la inestabilidad de materiales morrénicos que son restos de la actividad glacial del Cuaternario. Por él

transcurre la N-623. Durante la malhadada Guerra Civil, un frente republicano se apostó en el Escudo para impedir el avance de los sublevados que pretendían llegar a Cantabria. Durante la batalla de Santander las fuerzas sublevadas, con el apoyo de las divisiones italianas, capturaron el Escudo y permitieron el avance hacia Santander. En los alrededores se construyó un cementerio militar con una gran pirámide en cuyo interior reposan los restos de los soldados italianos caídos en combate. Esta carretera, que une las dos provincias, se construyó con la colaboración del padre Rábago, confesor de Felipe II.

LA TORRE DE OBESO

La Torre de Obeso, en Celis, Rionansa, fue construida en la baja edad media por Rubén de Celis. Esta elevación de cuatro alturas está construida de sillerejo y sillares. La fortificación, de defensa, data del siglo XIV. Su última elevación es de mampostería. Sus pequeños ventanales nos indican su carácter defensivo. Siendo la edificación más antigua del municipio, su ubicación estratégica es de gran importancia, ya que une las comarcas del Nansa, la del Saja y la de Liébana.



Medidas: 55 x 38

Técnica: Acrílico

MOGROVEJO



Medidas: 55 x 46

Técnica: Oleo

Con 21 metros de altura, la mastodonte torre de los condes de Mogrovejo se asienta en el centro del hidalgo caserío, que el siglo XV contaba con un entorno amurallado y fue un lugar preeminente en la época de la Reconquista. El alzado es de planta casi cuadrada y cuenta con ventanales geminados en los apartamentos sur y este, conservando aún las contraventanas. En la ciudad de Valladolid se conserva un funerario gótico en madera, de una mujer yacente y un joven varón conocido como “Los Condes de Mogrovejo” del siglo XV. Anexado a la torre nos encontramos una modesta parroquia

que data de los siglos XVI-XVIII, en cuyo interior hay un retablo barroco con los escudos de los Mogrovejo, patronos del templo y una virgen hispano-flamenca.

FARO DE CASTRO URDIALES

Este maravilloso y espléndido faro, que ha salvado la vida a tantos y tantos marineros, fue construido entre los siglos XIII y XIV. Se encuentra situado al lado de la iglesia gótica de Santa María, siendo el principal baluarte defensivo de la zona. El Faro-Castillo de Castro Urdiales sirvió de refugio a los españoles ante las tropas francesas en año 1814. Pero sus orígenes, casi como la ciudad de Castro, se remontan a 1163 cuando el rey Alfonso VIII dio derecho de ciudadanía a la posterior villa. Los muros y las estructuras del edificio



Medidas: 55 x 46

Técnica: Acrílico

se realizaron con enormes piezas de mampostería enlazadas con cal. El faro, ubicado dentro de las dependencias del castillo, sirvió de guía a las embarcaciones que pasaban por la zona.

PALACIO DE RIVA-HERRERA



Medidas: 55 x 46

Técnica: Acrílico

El Palacio de Riva-Herrera, también conocido como de Pronillo, está ubicado en lo alto del barrio que lleva este mismo nombre, al final de la calle General Dávila de Santander y data del siglo XV. A mediados del siglo XVI lo adquirió don Fernando Riva-Herrera y lo modificó, añadiendo ventanales, patio de armas, heráldicas blasonadas y un muro de dos cuerpos; anexó una discreta capilla con excelente bóveda. Todo este conjunto estuvo amurallado con fuertes piedras de sillería y cal. Por su aspecto renacentista burgalés se cree que el arquitecto fuera Lope García Arredondo. Cuando la Armada Invencible de Felipe II fue derrotada,

don Fernando Riva-Herrera le dio acogida en su palacio a la tropa española, con especial atención a Medina-Sidonia. Don Fernando era natural de Gajano e hizo una inmensa fortuna como supervisor de la construcción de los barcos de guerra del Rey. El palacio fue declarado Bien de Interés Cultural en 1979 y en la actualidad está siendo reformado con fines culturales.

TORRE DEL PONTÓN

La torre del Pontón está afincada en los alrededores de Peñarrubia, muy representativa de la época feudal cántabra, que perteneció a la ilustre familia del señorío de Linares. Es una torre de sillería leve y piedra arenisca totalmente cuadrada, como las típicas montañesas. Desde su almena podían percatarse de la llegada de los enemigos, puesto que los habitantes de las vecinas torres les enviaban señales de humo si era por el día y fuego de hoguera si era de noche. Para facilitar la comunicación, es por lo que todas estas atalayas se erigían en los altos de los valles o cerca de los ríos. Algunas poseían fosos a su alrededor. Construida en el siglo XIV, esta torre-cubo gótica de 14 metros de altura, cuenta con cuatro apartamentos: el primero para el señor noble, el segundo y tercero para el resto de la familia más los criados y el último, como almena, servirá de vigía y defensa en tiempos de guerra y altercados. Fue declarada de Bien de Interés Cultural en 1992; actualmente, rehabilitada, da cabida a un interesante museo.



Medidas: 55 x 46

Técnica: Acrílico

ARGÜESO



Medidas: 55 x 46

Técnica: Acrílico

La torre de San Vicente del Castillo o más propiamente Castillo de Argüeso, en Campoo de Suso, según los datos de don Ángel de los Ríos data del siglo XIII y es a su vez una de las escasas edificaciones militares que aún conservan el cerco o muralla exterior. Está compuesta por dos torres idénticas cuadradas, levantadas ambas con anterioridad a los muros de carácter palaciego que las enlazan. En el patio de armas hubo una ermita en advocación a San Vicente Mártir. Las torres poseen pocos vanos al exterior, sin saeteras. En la fachada principal se sitúan dos puertas de acceso, las dos de arco apuntado. El cuerpo central se encuentra

dividido en tres pisos, añadido en época de los Reyes Católicos Isabel y Fernando, más bajos que las torres. Esta magnífica edificación fue construida por el señorío de los Mendoza y sirvió de residencia esporádica a doña Leonor de la Vega, quien, tras muchos litigios, se opuso a los Manrique y fundó Torrelavega, la hidalga ciudad del Besaya. Aquí también se alojó el hijo de doña Leonor, el poeta don Íñigo López de Mendoza autor de la célebre “Las Serranillas”. Dicen que por estos lares de Campoo de Suso el marqués de Santillana empezó a elaborar su perenne obra.

LOS DATOS

Pintora: Pilar Aranda Ropero

Correo: paropero@hotmail.com

Teléfonos de contacto: 686 142 812 / 942 344 841